

SIETE MIL ALUMNOS EN LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE MADRID

Durante este curso se ampliaron las enseñanzas teóricas con los cursillos sobre varias disciplinas, y el aprendizaje práctico encontró en el nuevo plan de estudios su justa valoración.

Con la cooperación de eminentes personalidades, organizó la Escuela un ciclo de conferencias de divulgación histórica sobre las más importantes Artes Decorativas españolas

Los numerosos concursos con valiosos premios estimularon la aplicación y destreza de los alumnos

CERCA de siete mil alumnos (casi el doble de los del pasado año) han hallado cobijo este curso en las aulas de las nueve Secciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid, que acaba de cerrar sus clases para reanudarlas muy en breve en cursillos de verano en varias de sus Secciones. Una tercera parte del alumnado ha sido femenino, lo que evidencia el interés y atracción que despiertan en nuestras jóvenes las enseñanzas artísticas. Muchos otros centenares de chicos hubieron de renunciar a matricularse, ya que la escasez de los locales limitaron el número de alumnos, que aumenta cada año en progresión geométrica. Véase privada la Escuela de tres de sus Secciones de las más capaces, derruidas durante la guerra: la 4ª (en la calle de Palafox), la 5ª (Ribera de Curtidores) y la 9ª (Cuatro Caminos). Para remediar en parte tal insuficiencia, trasladáronse este curso las clases de Aritmética y Gramática a los Institutos «Cervantes» y «Beatriz Galindo», cuyas aulas espaciosas acogieron a millares de alumnos matriculados. En las efemérides de la cultura patria hay que registrar con alborozo este esplendoroso auge logrado por la Escuela madrileña de Artes y Oficios Artísticos.

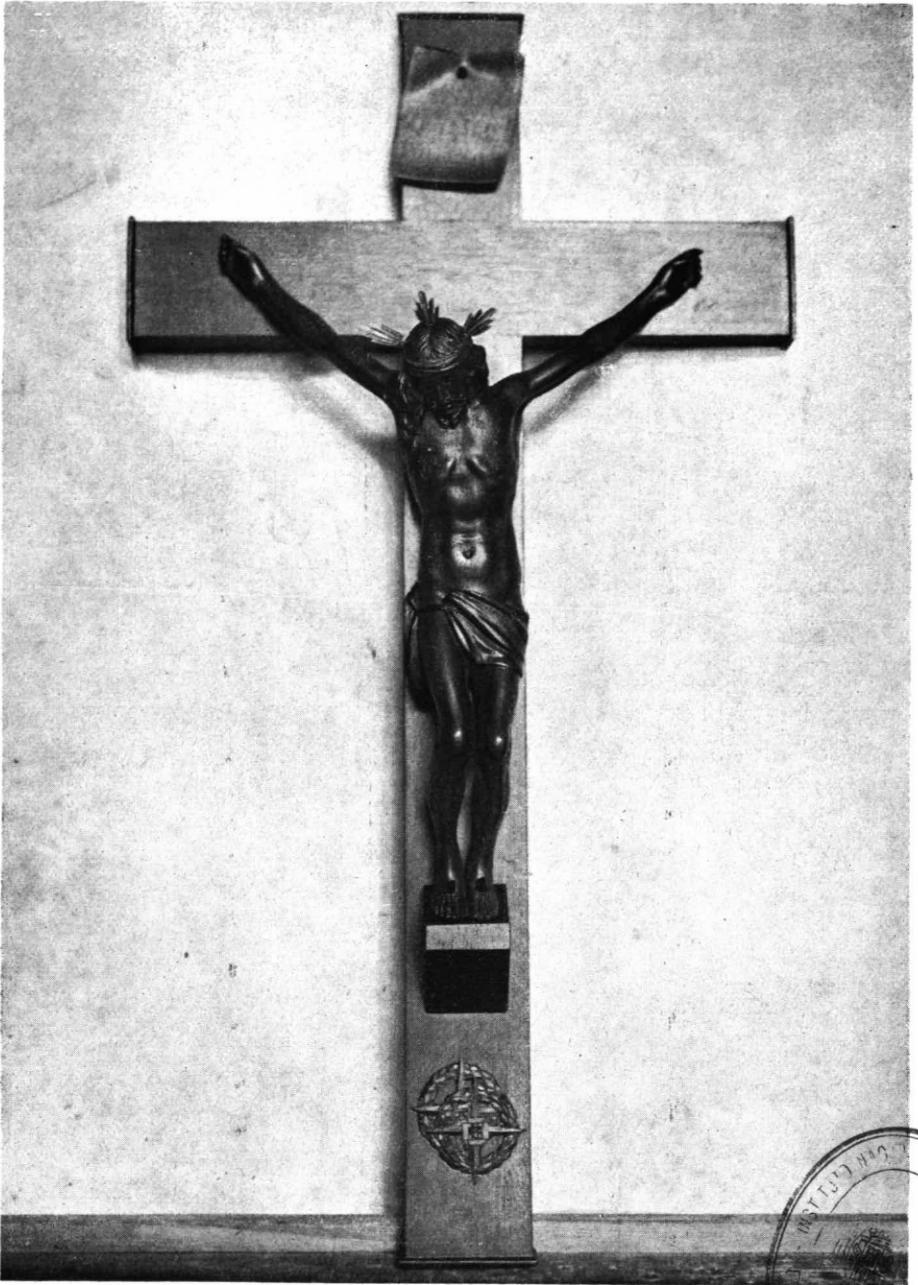
SIGLO Y MEDIO DE EXISTENCIA

Acaban de cumplir las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos siglo y medio de vida. En las postrimerías del siglo XVIII (1790) creáronse en el Observatorio Astronómico del Reino talleres para la construcción de aparatos físicos y astronómicos, de grabado en metales y piedras finas, de relojería y otros varios oficios y artes con un plan de estudios orales y prácticos. Surgieron así oficialmente las enseñanzas artísticas, incorporadas años después al Conservatorio de Artes para «educar al artesano y al fabricante» y ampliadas en 1826 a las disciplinas de Geometría, Mecánica, Física, Química y Dibujo. Dividíase la enseñanza en tres grados: particular, general y especial y extendióse a todas las provincias. La Ley Moyano creó en 1857, en las poblaciones de más de 10.000 habitantes, una Cátedra de dibujo aplicada a las artes y oficios, pero olvidó las enseñanzas elementales y profesionales. Tal omisión quedó subsanada en 1868 al disponer el Gobierno provisional la creación en el Conservatorio de Artes de cuatro Cátedras: de Física aplicada a las artes y los oficios; de Química, de Mecánica aplicada a las máquinas más usuales y de Economía popular. Ordenóse que las lecciones se diesen de noche, y en caso de que se necesitase la luz del día, el Profesor utilizase los domingos.

En 1871 se reglamentaron las Escuelas de Artes y Oficios, e incluso se dispuso que todos los años se adjudicasen por oposición dos premios, consistentes en los recursos necesarios para implantar una pequeña industria o taller entre los artesanos españoles alumnos de la Escuela. En 1911 separáronse las Escuelas Industriales de las de Artes y Oficios, que continúan hoy con su matrícula libre y gratuita en las asignaturas preferidas por los alumnos.

NUEVAS DISCIPLINAS

Reorganizadas totalmente durante el pasado curso 1940-41 las enseñanzas de la Escuela, incrementó ésta en el año escolar que acaba de expirar sus actividades pedagógicas con la creación de



Cristo tallado en caoba, modelado por el profesor Sr. Perdign, que la Escuela ha ofrendado al Ministro del Ejército, teniente general Varela.





Taller de repujado en cuero.



Una de las aulas de Dibujo en la Sección Central de la calle de la Palma.

nuevas disciplinas y la organización de numerosos concursos que estimulasen la aplicación y destreza de los alumnos.

Cuatro nuevos concursos se han convocado. Dibujos de un abanico y de muñecos para trapo, estampas iluminadas y portadas para libros, a los que acudieron centenares de alumnos para disputarse los valiosos premios instituidos, entre ellos los otorgados por la Junta de Intercambio Científico y el Instituto del Libro.

Las enseñanzas teóricas se ampliaron con los cursillos de Historia del Arte, Historia de la Cultura y Legislación del Nuevo Estado, cuyas lecciones desarrollaron ilustres Profesores.

Mayor relieve que el pasado curso, logró este año el ciclo de conferencias de divulgación histórica sobre las Artes Decorativas españolas. Desde la tribuna del salón de actos de la Sección Central de la Escuela desparramaron su vasto saber eminentes personalidades de la cultura patria. Don Blas Taracena Aguirre, Director del Museo Arqueológico, nos descubrió las maravillas de la cerámica antigua española. El grabado en madera y su acrecentamiento en España fué expuesto por la voz autorizada del Catedrático de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, don Francisco Esteve Botey. El arte del encaje fué exaltado por doña Carmen Baroja, Profesora de la Escuela, y sobre los tejidos artísticos españoles disertó doña Felipa Niño Más, del Museo Arqueológico Nacional. La Directora de la Biblioteca del Palacio Nacional, doña Matilde López Serrano, historió la encuadernación en España, y don Francisco Iñiguez Almech, Comisario general del Tesoro Artístico, cerró el ciclo de conferencias con su amena y enjundiosa disertación sobre el arte en la carpintería.

Con acertadísimo criterio pedagógico recogió la Escuela tan interesantes disertaciones en magníficos folletos ilustrados con fotografías y dibujos, cuya constante adquisición evidencia la aceptación unánime que el ciclo de conferencias alcanzó entre las personalidades y escolares que a ellas asistieron.

APRENDIZAJE Y PERFECCION

Afán constante de la Escuela, logrado por el tesón incansable de su Director, don Luis de Sala, secundado eficazmente por todo el Profesorado, ha sido siempre abrir los talleres de la Escuela a los aprendices que deseen adquirir un oficio o a los obreros que quieran perfeccionarse en su labor. Complemento de las lecciones teóricas son estas enseñanzas prácticas, que han encontrado en el nuevo plan de estudios su justa valoración. Seis horas diarias permanecen abiertos los talleres para los aprendices y otras dos horas por la noche para los obreros ya formados. La guerra acumula obstáculos, al parecer insuperables, en la adquisición de material, que la constancia y dinamismo de la Dirección van venciendo, para que la Escuela llegue a ser el hogar de la verdadera artesanía madrileña, veterana Universidad del trabajo español. Talleres de Carpintería, Metalistería, Forja, Cincelado, Repujado del Cuero, Bordados, Tapices y Alfombras se han visto durante el pasado curso invadidos noche y día por millares de alumnos, que con su esfuerzo artístico, sabiamente encauzado, han iniciado el resurgir glorioso de nuestra artesanía, dueña y señora en un tiempo en todas los mercados del Mundo. En esta empresa grandiosa merece destacarse la aportación de la Sección Femenina de la Escuela, que con sus clases de Bordados y Alfombras, Repujado en Cuero y Batik, Corte y Confección, Tapices, Encajes y Muñecos, prosigue su propósito de liberar, mediante la enseñanza artística, a la mujer del taller y de la fábrica y dotarla de una especialidad que la habilite para sufragar con decoro sus necesidades.

Muestra del grado de perfeccionamiento logrado por los alumnos en sus trabajos son los numerosos encargos que a diario recibe la Escuela de particulares y entidades oficiales, entre los que descuellan los que acaba de interesar el Ministerio del Ejército para la instalación de sus nuevas dependencias. Y son también los alumnos de la Escuela los preferidos siempre por los organismos del Estado y privados en los concursos para la provisión de plazas; preferencia a la que se hacen acreedores por su competencia y prepa-

ración excelentes, que les concede superioridad manifiesta sobre los demás concursantes.

LABOR ARTISTICA

Quiso la Escuela rendir férvido homenaje a los artistas que no sólo realzaron la gloria de la Patria en exposiciones y certámenes, sino que gastaron buena parte de su vida en formar y adiestrar en las técnicas del arte a centenares de jóvenes españoles. Por eso, al inaugurar en marzo de este año el Salón de Exposiciones de la Escuela, instalado en la Sección de la calle Marqués de Cubas, llevó a él las obras de los compañeros de claustro, ya desaparecidos: Mateo Inurria, Menéndez Pidal (Luis), Casado del Alisal, Alejandro Ferrant, Casimiro Iborra, Plácido Francés, Martínez Cubells, Ignacio Pinazo, Julio Vicent y otros. Primeras Medallas y premios de honor, que rindieron a la Escuela lo más logrado de sus afanes: encauzar a la juventud por los senderos difíciles del arte.

La Escuela ha iniciado también la publicación de Guías Artísticas de las ciudades turísticas españolas, a las que se desplazan los alumnos en las excursiones con que son premiados su buen comportamiento y excelente aplicación.

Merecen citarse, por último, entre el afán artístico y cultural que orienta las actividades escolares, las Exposiciones de los trabajos efectuados por los alumnos durante el curso y que han puesto de relieve el nivel cultural logrado por los estudiantes y la solemnidad que reviste la distribución de premios a los alumnos aventajados, que ven así coronados sus esfuerzos con el aplauso público de las altas autoridades y jerarquías. El Ministro del Ejército, Teniente General Varela, honró con su presidencia el último reparto de premios. Para corresponder a la deferencia, la Escuela ofreció al ilustre bilaureado un magnífico Cristo, soberbiamente tallado en caoba por Perdigón, Secretario del Centro, que presidirá el altar portátil de campaña del Ministerio.

Tal es, a grandes rasgos, la obra ingente que con entusiasmo patrio y dinámico fervor despliega la Escuela madrileña de Artes y Oficios Artísticos. En el concierto apasionado de nuestro resurgimiento nacional, la vetusta casona de la calle de la Palma, remozada con auras renovadoras, ha acudido solícita para disputar en noble emulación lugar privilegiado.

ANTONIO ORTIZ MUÑOZ